



Parroquia San Ignacio de Loyola

Vosotros sois príncipes, pero de un rey crucificado.
(Papa Benedicto XVI)

DOMINGO DE RAMOS

Preparando el Terreno

Hemos llegado a la Semana Santa, la semana cuando celebramos nuestra salvación por la Pasión, la Muerte y la Resurrección de nuestro Señor, Jesucristo. Mientras recordamos los eventos históricos que nos dieron la esperanza de la Vida Eterna, sería importante recordarnos lo que realmente está ocurriendo, para poder entrar plenamente en esta semana. Hay un concepto teológico y cristológico que nos ayuda, el de “*anamnesis*”, una palabra griega que se traduce “memoria” o conmemoración. Según nuestra fe católica, Jesús es “Dios encarnado”, o sea que Jesús es 100% ser humano — que significa que cada evento de la vida de Jesús es histórico — y al mismo tiempo 100% Dios. Dios no tiene pasado ni futuro, sino solamente un eterno presente. Eso quiere decir que, como cada evento en la vida de Jesús le ocurrió a Jesús tanto en su Divinidad como en su humanidad, cada evento es a la vez una “conmemoración” del evento histórico, pero también ***una vivencia del evento en la actualidad***. En la Semana Santa en particular la Iglesia Católica celebra en grande el *anamnesis*. Comenzamos el Domingo de Ramos — 8 días antes de la “Pascua” que ocurre el domingo después de la primera luna llena que sigue el equinoccio del mes de marzo — con una procesión con ramas. No es que estemos haciendo nada más que “conmemorar” el evento de Jesús entrando en Jerusalén, como hizo 8 días antes de la Pascua Judía, cuando resucitó. Estamos, ***en la actualidad***, acompañando a Jesús entrando ***hoy*** en Jerusalén. Es por eso también que la Iglesia permite nada más que una misa por la tarde el Jueves Santo, e integra en ella el lavatorio de los pies. Estamos en el Cenáculo con Jesús y sus Apóstoles ***en la actualidad***, porque en la Divinidad de Jesús está ocurriendo ***ahora***. Luego de la misa de Jueves, Santo, hacemos una procesión al monumento para acompañar a Jesús ***en la actualidad*** mientras está tomado preso y enjuiciado. El Servicio de Viernes Santo siempre ocurre a las 3pm por la misma razón: Jesús acaba de morir ***y estamos presentes*** a la Cruz de Cristo. Queremos venerar su Santa Cruz, signo de nuestra salvación. El Sábado Santo, los tabernáculos se vacían y no se permite ninguna liturgia porque Jesús ***ESTÁ*** en la tumba. Y la Vigilia Pascual tenemos una verdadera vigilia, donde nos quedamos al lado de la Tumba reflexionando sobre la Historia de la Salvación hasta que resucite el Señor glorioso de la Tumba. Conmemoremos, sí, los eventos que nos dieron la Vida, pero ¡más importante aún es que ***LOS VIVAMOS!***

¡FELIZ SEMANA SANTA!

—P. Larry

“¿Qué tipo de rey es Jesús? Mirémoslo: montado en un pollino, no tiene una corte que lo sigue, no está rodeado por un ejército, símbolo de fuerza. Quien lo acoge es gente humilde, sencilla, que tiene el sentido de ver en Jesús algo más; tiene ese sentido de la fe, que dice: Éste es el Salvador. Jesús no entra en la Ciudad Santa para recibir los honores reservados a los reyes de la tierra, a quien tiene poder, a quien domina; entra para ser azotado, insultado y ultrajado, como anuncia Isaías en la Primera Lectura (cf. Is 50,6); entra para recibir una corona de espinas, una caña, un manto de púrpura: su realeza será objeto de burla; entra para subir al Calvario cargando un madero. Y, entonces, he aquí la segunda palabra: cruz. Jesús entra en Jerusalén para morir en la cruz... Pienso en lo que decía Benedicto XVI a los Cardenales: Vosotros sois príncipes, pero de un rey crucificado. Ese es el trono de Jesús... ¿Por qué la cruz? Porque Jesús toma sobre sí el mal, la suciedad, el pecado del mundo, también el nuestro, el de todos nosotros, y lo lava, lo lava con su sangre, con la misericordia, con el amor de Dios. Miremos a nuestro alrededor: ¡cuántas heridas inflige el mal a la humanidad! Guerras, violencias, conflictos económicos que se abaten sobre los más débiles, la sed de dinero, que nadie puede llevarse consigo, lo debe dejar... Amor al dinero, al poder, la corrupción, las divisiones, los crímenes contra la vida humana y contra la creación. Y también... nuestros pecados personales: las faltas de amor y de respeto a Dios, al prójimo y a toda la creación. Y Jesús en la cruz siente todo el peso del mal, y con la fuerza del amor de Dios lo vence, lo derrota en su resurrección. Este es el bien que Jesús nos hace a todos en el trono de la cruz. La cruz de Cristo, abrazada con amor, nunca conduce a la tristeza, sino a la alegría, a la alegría de ser salvados y de hacer un poquito eso que ha hecho él aquel día de su muerte.”

(Papa Francisco, 25 de marzo de 2013)

Preguntas para Reflexionar

—¿Participo plenamente en la Semana Santa, acompañando a Jesús en su caminata hacia mi salvación?

—¿Vivo, como católico, para la noche de la Vigilia Pascual, como indica el Beato Carlos Manuel Rodríguez?

El Triduo Pascual

“El Triduo Pascual son los tres días previos a la Pascua. Empieza el Jueves Santo hasta el Sábado Santo que celebraremos la vigilia Pascual... Este momento es sin duda, una oportunidad para participar en familia y enseñarle a los hijos estas celebraciones que son parte de su fe.

Jueves Santo

Puedes seguir la Misa. Es distinta a las demás porque no celebramos “directamente” ni la muerte ni la resurrección de Cristo, sino la alegría de saber que esa muerte del Señor no terminó en el fracaso sino en el éxito. Luego podemos acompañar a Jesús en el Huerto de los Olivos unos momentos en la noche.

Viernes Santo

Este día recordamos la muerte de Jesús e imploramos perdón por los pecados personales y de toda humanidad. Es recomendable hacer como familia el rezo del Vía Crucis. También se puede hacer la oración de las Siete Palabras para profundizar en la agonía de nuestro Salvador. Si tienes hijos pequeños puedes explicarles qué significa cada una de ellas.

Sábado Santo

Jesús yace en el sepulcro, pero brilla la esperanza de su resurrección. Nuestra actitud deber ser igual que si un ser querido hubiese fallecido. Se debe mayor respeto aún, si es que ese querido es nuestro Dios. Podemos acompañar a María con un rosario en familia.

Domingo de Resurrección

¡Este es un día de alegría! Todos nos vestimos de fiesta para celebrar el inmenso gozo de victoria, después del dolor que se vivió en el sufrimiento del Señor. La Pascua es, ante todo, la representación del acontecimiento clave para la humanidad: la Resurrección de Jesús después de su muerte para el rescate del hombre que había caído. Además seguir la Misa, se puede compartir con los niños y jóvenes el sentido de esta fiesta.

(Versión modificada de: <http://revistavive.com/como-participar-del-triduo-pascual-en-familia/>)

LECTURAS DE LA SEMANA

Dom 5: Is 50:4-7; Sal 22; Fil 2:6-11; Mt 26:14-27:66

Lun 6: Is 42:1-7; Sal 27; Jn 12:1-11

Mar 7: Is 49:1-6; Sal 71; Jn 13:21-33, 36-38

Miér 8: Is 50:4-9; Sal 69; Mt 26:14-25

Jue 9: **Jueves Santo** Ex 12:1-8, 11-14; Sal 116; 1 Cor 11:23-26; Jn 13:1-15

Vier 10: **Viernes Santo** Is 52:13-53:12; Sal 31; Hb 4:14-16; 5:7-9; Jn 18:1-19:42

Sáb 11: **Vigilia Pascual** Ex 14:15-15:1; Sal Ex 15; Rm 6:3-11; Mt 28:1-10

Rosarios

Materiales necesarios

limpiapipas

perlas de madera o plástico

tijeras

cola vínola

Paso a Paso

Enhebramos 10 perlas en el limpiapipas, de manera que nos queden un poco separadas entre sí.

Cerramos enroscando bien apretadas las extremidades.

Cortamos uno de los extremos del limpiapipas.

Enroscamos un trocito de limpiapipas en el extremo que nos ha quedado, a aprox. 1 cm del círculo. Lo apretamos bien.

Cortamos el excedente para dar el tamaño deseado a la cruz.

Con un poquito de cola, fijamos las puntas para que el limpiapipas no se “desplume”.

CONSEJOS

El agujero de las perlas debe ser grande para que pase el limpiapipas, pero deben quedar ajustadas para que no se muevan.

Podéis combinar colores y formas a gusto.



Para muchas otras ideas:

<http://www.manualidadesinfantiles.org/como-hacer/manualidades-para-semana-santa>



El Triduo Pascual es el periodo de tiempo en el que la liturgia conmemora la Pasión, la Muerte y la Resurrección de Jesús.